

Relatos de niños, niñas y adolescentes en pandemia

Mi cuarentena trajo sus cosas buenas y malas, pasé por momentos muy feos como la separación de mis viejos, pero a la vez encontré y me traté con gente nueva en otros ámbitos. Me sirvió para encontrarme conmigo mismo, aprender y cambiar. Siento que como persona maduré. Ahora me siento medio perdido porque me da un poco de miedo el futuro, un tema que medité durante toda la cuarentena. En cuanto a la escuela: Los primeros meses venía muy enganchado, a lo largo del aislamiento puse otras prioridades como mi estabilidad emocional y eso llevo a que me aleje del ámbito escolar.

(Varón, 18 años)

Podemos decir que mi cuarentena fue dentro de todo buena, tuve momentos en los que la pasé bien porque me gustaba un poco eso de estar encerrada alejada de todos para tener un poco de tiempo para mí pero a la vez quería salir, volver a mi vida normal con mis amigos y familia. Con la escuela hice lo que pude, no fue mi foco de atención. (Mujer, 17 años)

En mi casa la situación no era buena, vinieron mis dos hermanos de La Plata y la convivencia se hizo insoportable. Estuve 5 meses sin ver a mis amigos y solamente pensaba en la escuela, cuando se empezó a abrir un poco todo fue cuando dejé de lado la escuela para empezar a ver a mis amigos y practicar un poco más de deporte (Varón, 16 años)

La primera respuesta es que un poquito triste y un poquito feliz. El único amigo que puedo ver y visitar y puede venir a mi casa es Dante. Estoy viviendo un poquito triste pero... Extraño mucho a mis abuelos, que espero que no les pase nada, porque son mis abuelos favoritos. (Niña, 6 años)

La estoy pasando muy bien. Bueno... Cuando me siento feliz yo siempre hago la tarea pero también me gusta ver películas Mal. Estoy nervioso. Estoy haciendo mucha tarea.

(Niño, 9 años)

Este año se divide en muchas etapas, la realidad es que es muy difícil poder englobar todo bajo el concepto "pandemia" y de ahí poder señalar diferentes cuestiones. Por ello, a continuación haré las distinciones pertinentes.

En primer lugar, creo que se encuentra la primera etapa comprendida entre marzo y agosto, antes de las vacaciones de invierno. Durante esos meses de extremo encierro, me sentí muy acompañado por mi familia y personas integrantes de la institución a la que concurro. Afectivamente, me sentía excelente. Bah, excelente por ahí es mucho. Digamos que bien, porque si bien cariño nunca me faltó, existen un millón de factores varios que pueden cambiar esta escala imaginaria de valores. Sin embargo, desde lo educativo, este periodo fue deplorable y espantoso, ya que existían innumerables directivas confusas que hacían al mal funcionamiento y a la mala organización de los materiales pedagógicos. Me sentí muy frustrado por el hecho de perderme meses y meses de aprendizaje real. Por más que hayamos hecho nuestros mejores esfuerzos, las cosas no salieron como esperábamos :/.

Luego viene la segunda etapa que se divide entre agosto y diciembre, donde hubo un mejor desempeño educativo por parte de los educadores. Esta etapa también se subdivide en octubre a diciembre, donde se empiezan a liberar algunas actividades y pudimos socializar más con amigos y compañeros. Lo que nos hizo sentir plenos como adolescentes. Al día de hoy, podemos juntarnos casi olvidándonos del covid y atesorando momentos inolvidables en nuestros corazones.

(Varón, 17 años)

Bueno, lo que yo estoy pensando en la cuarentena en este mes es que como en 27 o 28 días ya es mi cumple. Entonces, estoy planeando cómo hacerlo, a quienes voy a videollamar, ese tipo de cosas.

(Niña, 9 años)

Quiero salir y ya me aburre estar en casa pero cuando no estaba en cuarentena pasaba bastante tiempo encerrada.

(Niña, 10 años)

Yo a veces la paso bien en la cuarentena pero a veces mal. Quiero salir afuera a jugar a la plaza pero no puedo. Ehh... ¿Qué más? Hago mi cama, hago la tarea, juego con mis amigas por un juego virtual, juego un juego de mesa con mi hermano, con mi papá, con mi mamá o sino con mi papá o mi mamá o mi hermano, dibujo. A veces voy afuera, al patio, a jugar con mis mascotas.

(Niña, 8 años)



Es un poco difícil empezar a describir cómo fue mi vida durante la pandemia dando sabido que no fue de las mejores, pero algo voy a poder contar. Al principio yo creía que iba a ser algo de unos días, tal y como lo había dicho el gobierno, pero viendo como cada vez se iba atrasando más y más la fecha en la que supuestamente terminaba, me iba asustando y quedando sin ánimos.

Empecé los primeros meses bien, un poco cansada del aislamiento pero haciéndolo para cumplir con lo que pedían. Extrañando a mis amigos y familiares, pero de cierta forma encontrándome conmigo misma. De a poco todos se fueron cansando del aislamiento, a la vez yo también, y decidí empezar a juntarme con mis amigos e ir a ver a mi abuelo que tanto lo extrañaba. Hacía de mí vida normal pero siempre con los recaudos necesarios.

El ver a mi abuelo me hacía mejor que nada en el mundo, pero el irme de su casa sabiendo que quedaba solo hasta el día siguiente que iba devuelta, me partía en dos.

Empecé con problemas conmigo misma. Había días en los que solo quería quedarme acostada sin hacer nada, se podría decir que caí en un estado de depresión con el cual estoy luchando para que desaparezca de una vez. El estar aburrida en casa me mantenía comiendo más de lo que debería y el no poder hacer deporte hizo su efecto.

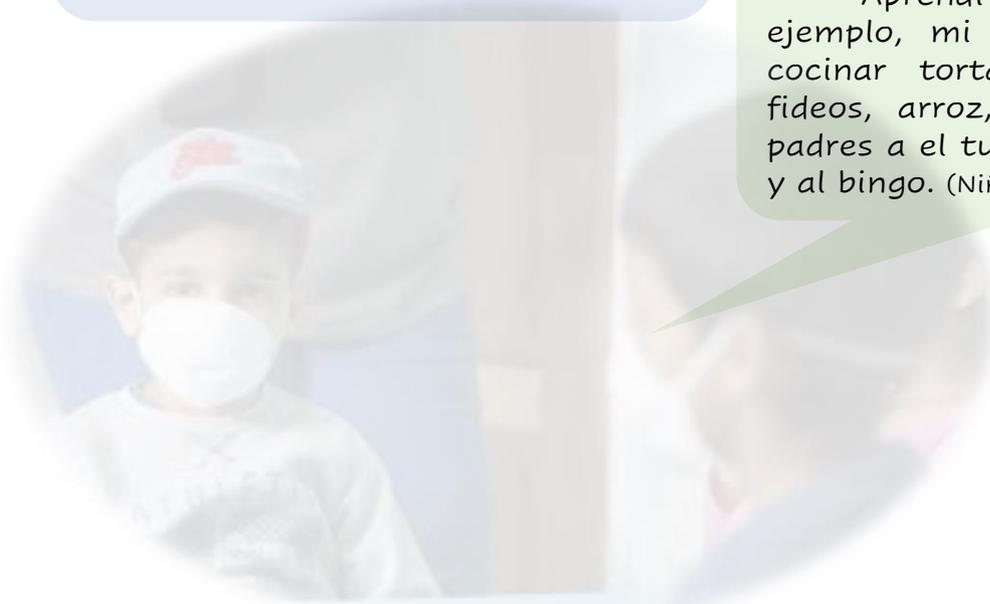
Dejé de verme con una figura física que realmente me gustara, no logro verme en el espejo sin poder largar una lágrima. También la esencia que tenía fue desapareciendo y no soy tan feliz como lo era antes.

Creo que no hay mucho más por decir y que las cosas quedan claras.

Desearía que la pandemia no hubiese ni existido para poder volver a ser la chica que era antes, pero sé muy bien que me va a dejar enseñanzas y aprendizajes para el futuro. (Mujer, 16 años)

Un poco aburrido pero también juego con la compu, el celu, series y a veces juego con mi perro. Siento que no me gusta mucho la cuarentena. (Niño, 9 años)

Aprendí muchas cosas, por ejemplo, mi madre me enseñó a cocinar torta de fiambre, fainá, fideos, arroz, y jugamos con mis padres a el tutti fruti, batalla naval y al bingo. (Niño, 10 años)



A lo largo de la pandemia y la cuarentena experimente varios sentimientos sobre los momentos que estábamos viviendo; los primeros quince, treinta días no fueron relevantes ya que lo tome como un alargue de las vacaciones y me podría relajar un poco más. Realmente los próximos 2 meses me gustaron en

cuarentena, estaba en mi casa, con mi familia, con salud, tenía la comida y los medios para hacer todo lo que quería, jugábamos todas las noches para que la cuenta regresiva se acortara, pero los meses comenzaron a pasar, en mayo mi cumpleaños, creíamos que lo íbamos a poder festejar pero no fue así, lo pasamos con mi familia encerrados sin ver a mis amigos. Los días se alargaban y ya no sabíamos mucho que hacer, la rutina se repetía.

(Mujer, 17 años)

Durante la pandemia no la pase muy bien. Al principio a la cuarentena la sobrellevaba bastante bien, pero después con el tiempo, el encierro empezó a afectarme emocionalmente. Pase por momentos depresivos y las primeras veces que salía de casa me agarraban ataques de pánico. La escuela también me estresaba un poco por los trabajos y las pruebas que tenía que hacer.

Así que empecé a ir a misa, a relacionarme más con mis amigas, a salir un poco más, a hacer deporte u otras cosas y de a poco empecé a sentirme mejor. (Mujer, 14 años)

Llevándolo a mi vida puedo decir que no considero el 2020 un buen año para nada. Gracias a Dios y mi familia y yo tuvimos salud, y tengo varias cosas por las cuales estoy agradecida ya que no me faltó nada y mis amistades siguieron ahí, pero aun así fue un año que no repetiría por nada en el mundo, más allá de no poder ver a mis amigos también me fue mal en los estudios, se frenaron mis actividades y cualquier relación social; igual ya desde el verano que por ahí yo me daba cuenta de que no estaba pasándola tan bien (no sabría decir porqué en particular) la pandemia y la cuarentena le sumaron otras cosas.

(14 años)



Un año muy particular, diferente con sus momentos difíciles y lindos, muchos cambios, sentimientos y emociones encontradas, aprender a convivir y mejorarla con el paso de los meses, disponer "normas" para que todo sea más tranquilo, más relajado. Aprender a ser más cuidadoso con uno mismo, y con el resto, ser responsable de eso también. Aprender a enfrentar ese miedo o incertidumbre que causa esta situación. La escuela, un desafío más, en mi caso terminarla, perderme un montón de momentos con mis compañeros y trasladarlos a un teléfono, a una aplicación. Lo mismo sucedía con mis amigos de la pastoral, que no nos vemos nunca y tener que hacerlo de manera virtual fue diferente. Pero también fue un año lleno de cosas positivas, de crecimiento personal, lleno de amor y de gente que aporta siempre lo mejor. Desafíos y miedo superados, y con más metas a futuro.

Diferente pero lindo y provechoso, muy particular. A mí me gusta definirlo como que el año se parece a esas rutas onduladas, con altos y bajos, subidas y bajadas. Pero de qué sirve que la vida siempre sea una línea recta y no haya ningún desafío de por medio, ningún aprendizaje... (Mujer, 16 años)

En lo personal, este año me marcó mucho. Fue muy triste no poder compartir mi último año con mis compañeros y profesores, tener que ver sus caras sólo a través del zoom, sentirme sola, encerrada y todo lo contrario a segura. En el sentido académico, siento que no aprendí nada. Tengo la suerte de que, en donde vivo, no hay tantos casos, por lo que en un momento pude comenzar a juntarme con mis amigos y compañeros. Aun así, espero que la situación de este año nunca se repita, puesto que los adolescentes deberían tener derecho a disfrutar de su último año en esta etapa. (Mujer, 17 años)

Siento un poco de enojo... porque no puedo salir a hacer nada, no tengo actividades, no puedo ir a la casa de mi abuelo y jugar con él a la compu... Un poco de enojo... pero también un poco de calma y de alegría por no tener que ir a la escuela. (Niño, 9 años)

A mi madre le costó ayudarme con los deberes porque tuvo que atender a mis hermanos también. (Niño, 10 años)



Me afectó mucho, yo por suerte no sufrí tanto como otras personas que tal vez les faltaba comida o techo (Varón, 17 años)

Al inicio de la cuarentena recuerdo que dije que no estaban mal unas semanas sin clases, hoy por hoy me arrepiento totalmente de mis palabras... Sin lugar a duda, este fue el peor año que cualquier adolescente pueda vivir. El estar encerrado, el no ver a tus amigos y el no poder salir a bailar, son tres de las cosas que la pandemia les impuso a los adolescentes y con ello de mala gana quedarse en casa, en la cuarentena muchos descubrieron dones o hobbies nuevos, yo particularmente sigo buscando los míos, pero eso no me impidió seguir haciendo algunas de las cosas que ya me gustaban, el ver series o películas fue, es y será una opción durante esta situación mundial. Las emociones o estados sentimentales son un descontrol en este momento, existen muchos altibajos, pero hoy más que nunca siempre hay alguien del otro lado de una pantalla y aunque prefiera estar frente a frente con eso debo conformarme. (Varón, 17 años)

En esta cuarentena la estoy pasando bien mal, bueno, más o menos... Algunos días bien, algunos días mal. Pero... y bueno... nada... La estoy pasando más o menos, pero igual estoy bien. Pienso que no me puedo reencontrar con mis amigos ni compañeros, ni nada. Extraño a mis abuelas, a mis tíos, a todo el mundo. Pero estoy con mi familia y bueno... nada! La paso bien.

(Niña, 8 años)

Desde mi lugar y mi experiencia personal siendo adolescente, puedo decir que no me afectó mucho la pandemia en mi vida diaria, aclaro que vivo en un pueblo chico donde el Covid-19 no tuvo mucho impacto por suerte.

Al principio, mi rutina tradicional ya no fue la misma, no me levantaba a la mañana para ir a la escuela, si salgo tengo que llevar un barbijo, no hacía más natación que me afectó muchísimo mental y físicamente. Además, las primeras semanas de cuarentena no podía ver a mis abuelos, que fue muy chocante, tanto para ellos como para mí. Hoy en día, en la fase de distanciamiento, llevo una vida mucho más libre, sin tantas restricciones, me junto con mi familia, los veo a diario, con mis amigas me pasa lo mismo.

Creo que esta pandemia nos sirvió para darnos cuenta quiénes son los verdaderos amigos, que la familia es lo más importante y sobre todo, que la libertad es algo único. Desde mi punto de vista político, sentí que el gobierno nos falló a todos, en el sentido de que nos prohibió hacer uso de nuestros derechos, como es la libertad de pensamiento en el caso de los periodistas, ya que muchos estaban censurados por decir la verdad, también se nos prohibió el derecho a la libre circulación, el derecho a trabajar, y creo que no estuvo bien, porque después de todo el sacrificio que hicimos para cuidarnos, me di cuenta de que la cuarentena no sirvió para nada. Fue un año muy complicado para todos, pero creo que a los adolescentes nos afectó desde muchos puntos de vista.

(Sin datos)

Este año tenía muchas expectativas, con respecto al colegio y otras cosas, definitivamente no fue nada parecido a los que esperaba. Empecé 4to año Totalmente diferente a lo que pensaba, al principio de la pandemia empezó raro, no sabía cómo iba a ser todo y solamente pensaba en que en dos semanas todo iba a volver a la normalidad. Pasaron 1,2 meses y ya se me volvió super estresante hacer los trabajos asignados por los profesores, tenía muchas dudas y ganas de levantarme temprano para ir al colegio. Quería sentarme a hacer y al hacerlo me quedaba en blanco, me trababa, pedía ayuda y lo hacía pero empezaba otro TP. y otra vez lo mismo. (Mujer, 15 años)



Este año no fue fácil y creo que para nadie lo fue, nos tuvimos que acostumbrar o adaptarnos a ciertas formas las cuales no teníamos idea de cómo hacerlo, como las clases virtuales. Personalmente me costó bastante estar siempre o casi siempre al día con las materias pero finalmente pude hacerlo. No quiero descartar los buenos momentos de este año, conocer gente nueva virtualmente, tener más tiempo para estar con nosotros mismos, replantearnos muchas cosas, tener más tiempo para compartir con la familia, etc. (Mujer, 16 años)



Relatos ofrecidos por:

- » Diócesis de Chascomús
- » Fundación La Salle Argentina
- » Observatorio de los Derechos del Niño - Uruguay